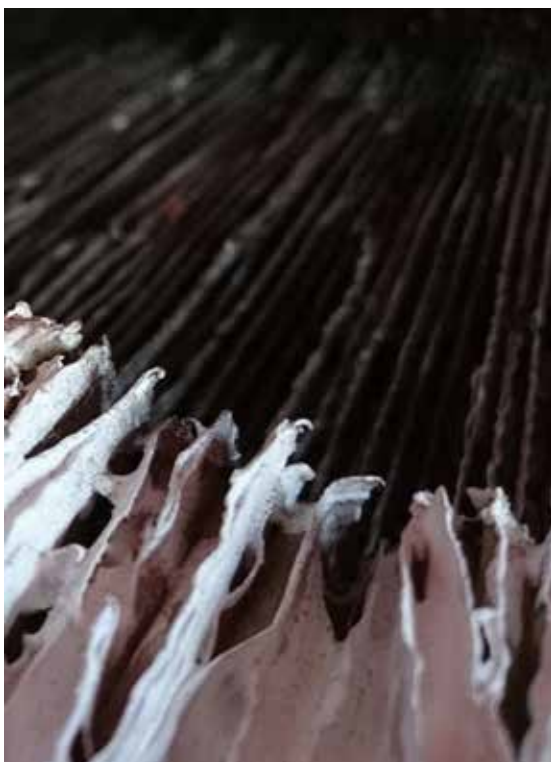


Exposición



FORMA / COLOR / TEXTURA / MATERIA
Joaquín Valdeón

14 de marzo - 28 de abril de 2024

Sala de Exposiciones

Edificio Histórico de la Universidad de Oviedo

Joaquín Valdeón. El juego de los universos

Músico de formación, Joaquín Valdeón estudió violín con Alfonso Ordieres y José Ramón Hevia, viola con Wiesław Reckucki en el Conservatorio Superior de Música "Eduardo Martínez Torner" de Oviedo y Canto con María Dolores Suárez. Asimismo, es licenciado en Musicología por la Universidad de Oviedo. Desde 1997 dirige el Coro Universitario de Oviedo.

Pero, además, Joaquín Valdeón es un artista multidisciplinar, que ha desarrollado una búsqueda creativa constante en campos como la fotografía, la escultura, el comisariado o la instalación. Sus obras se han expuesto en la Sala LAi de Gijón (instalación), en la Galería Mediadvanced de Gijón (retratos fotográficos), en la sala de exposiciones del Edificio Histórico de la Universidad de Oviedo (fotografía analógica y comisariado), en Dos Ajolotes espacio de arte (colectiva de escultura), en la Galería Espacio E de León (escultura) o en Camarote Madrid (escultura), entre otras. Como comisario, ha sido responsable de varias exposiciones: *La voz* (pabellón del Banco Herrero en la Feria de Muestras de Asturias y en la Casa de Cristal del Retiro en Madrid), *Ahora toca...la orquesta* (Auditorio de Oviedo y Logroño), *Centenario de la Sociedad Filarmónica de Oviedo* (Café Español del Ayuntamiento de Oviedo) o *Analógicos*, primera exposición en España dedicada exclusivamente a la fotografía analógica (Edificio Histórico de la Universidad de Oviedo).

La diversa e innovadora obra de Joaquín Valdeón nace de una formación autodidacta que abarca desde el diseño gráfico, hasta el trabajo con materiales alternativos. No es el primer artista que se interesa por una materia humilde como el cartón. Ciertamente, cuando pensamos en la escultura la asimilamos más fácilmente con otros materiales, como la piedra, la madera o el bronce. Pero ha habido escultores que basaron sus diseños en el manejo de piezas de cartón, como es el caso del singular Pablo Gargallo, que elaboraba sus maquetas manipulando humildes plantillas de ese material. Otros creadores se interesaron en él por sus cualidades y también por tratarse de un elemento reciclado, que hace más sostenibles sus obras. Es el caso del estadounidense Mark Wiesner, que recupera elementos descartados y los convierte en obras de arte, como un símbolo de fragilidad y, al mismo tiempo, de belleza. No menos interesantes son las creaciones de Agnes Martin, María Jesús Rodríguez, Eva Jospin o Eduardo López Casado.



Joaquín Valdeón comparte este interés por un material con el que comenzó a experimentar de manera intuitiva y que, a su entender, ofrece muchas posibilidades creativas. De una parte, permite jugar con las texturas, con los pliegues, los cortes y las formas creadas. A ellas se suma un color vibrante que dota de vida y de riqueza a esa base aparentemente anodina. Las esculturas de Joaquín Valdeón juegan con la forma, la textura, el color y también con el espacio. Cada una de ellas interactúa de forma irreplicable con el entorno en el que se sitúa y, de alguna manera, se impone al mismo. La fuerza de cada una de estas creaciones, a caballo entre lo pictórico y lo escultórico, nos aborda y nos atrae, nos invita a revisar nuestra relación con el lugar. El cartón permite crear obras de gran tamaño y delicada fragilidad, superando las limitaciones de otras materias, pero sorteando las propias de sus características. En ello, Joaquín Valdeón también aplica una técnica mixta con la que va desvelando límites y posibilidades.

La singularidad del manejo del cartón en sus obras radica precisamente en esa ruptura de los límites mediante una propuesta que me atrevo a definir como cuántica, por la manera en que juega con universos paralelos, con un multiverso. En muchas de ellas se parte de la forma geométrica que constituye la estructura del cartón, a la que se superpone la que añade el artista y a la que se suma la envolvente creada por la escultura y el espacio. De lo más recóndito de la materia de cada creación a su contemplación más lejana, las múltiples visiones de estas esculturas nos llevan de la reflexión sobre el mismo universo, a nuestra relación con el mismo o el puro disfrute estético.

Esa concepción espacial múltiple se manifiesta en el tamaño de las piezas, porque el autor considera que la visión de su obra debe hacerse desde la distancia, aunque, debo reconocerlo, asomarme al juego de luz y color de cada rugosidad obtenida mediante su minucioso trabajo, me abre a una inmensidad, paradójica en su pequeñez, de ese otro pequeño universo, en el que podemos disfrutar del efecto de los materiales como el pan de oro o los matices del color.

Joaquín Valdeón lleva años sirviendo a nuestra Universidad al frente de nuestro coro, pero esta exposición nos desvela una faceta diferente de un polifacético y singular artista miembro de nuestra comunidad. Es un honor recibir en nuestra sala otra muestra de su versátil creatividad.

Joaquín Valdeón. “Forma / color / textura / materia”

Tras una larga y fructífera trayectoria moldeando lo inasible para intervenir armónicamente el espacio con sonoridades orquestales y corales, Joaquín Valdeón sintió la necesidad de materializar la experiencia artística. Su experiencia. La propia. Sus anhelos y desvelos. Sin apartarse de la dirección, la viola o el canto, un buen día decidió dejar que sus manos se ocuparan en la construcción de algo tangible y hermoso, algo con volumen, algo con lo que se pudiera tropezar, algo que se pudiera recorrer, contemplar, tocar. Algo, en definitiva, que ocupara el espacio y jugara con la luz para dialogar e interactuar con quien intencionada o azarosamente pudiera estar habitando un espacio concreto. Pero siempre con la mirada atenta y el tacto deseoso de jugar con la materia. Nada más fascinante para el artista que enfrentarse a la posibilidad de dar vida a criaturas que pudieran emerger en el proceso. Un proceso que en su arranque fue para él un poco experimental casi improvisado. Y como a sentimiento, sí, pero apoyado en el rigor que le proporcionaban y exigían valiosos referentes, y en su basto bagaje artístico, vital y cultural, también. Un proceso que a partir de ese despegue iniciático va arrastrándole día a día a bucear en las hondas profundidades de la escultura fluyendo en el placer de hacer, de investigar y de experimentar acariciando la forma. Dejando atrás referentes y vacilaciones para construir con firmeza y con sus propias manos un universo personal.

Y así hasta llegar a ocupar nuevamente el espacio, ahora modelándolo y modulándolo con piezas creadas a mano, con sus manos, capa a capa, que el Joaquín Valdeón escultor moldea en silencio mientras quizás prepara sus próximos conciertos.

Su obra *Escultura* se mostró temporalmente en Sala LAi de Gijón en formato de instalación específica, una exposición desarrollada con el comisariado artístico de Klauss van Damme y que permaneció en el citado espacio durante los últimos meses del año 2023 y los primeros días del 2024, recién cumplidos diez años de la reseñable propuesta que el artista llevó a cabo bajo el título de *The Chapel of Angel*, presentada, asimismo, en el *Laboratorio de Arte íntimo* bajo comisariado de Klauss van Damme y cuyos registros artísticos se hayan alojados en LAI MUSEUM.

La obra escultórica reciente de Joaquín Valdeón está realizada básicamente a partir de cartón, material del que se sirve para crear piezas de factura paramétrica en las que bien pudieran recogerse influencias o encontrar alusiones, menciones o incluso simples destellos interiores de artistas como Agnes Martin, María Jesús Rodríguez o Eva Jospin, entre otros.

Como se ha dicho en relación a la plasticidad que en su obra se percibe: “Cada color es un golpe. Cada golpe una estampida. En el confín transitorio y trascendente entre lo que vemos y lo que nos sugiere, lleno de grietas y asimetrías, el perpetuo y quieto movimiento. No hay paz sin anhelo y no hay equilibrio sin vacilación. En las obras de Valdeón, hay en la forma siempre un pensamiento, una abstracción que se canta en verso.” Susana Asensio, CSIC-Madrid. *Plenamar*, revista abril 2023.

Joaquín Valdeón: De la musique avant toute chose

Podríamos definir a Joaquín Valdeón como un artista *multiplicado*. No es solo un creador que produce obras en varias disciplinas, sino una especie de hacedor proteico que, siendo siempre el mismo, se expresa unas veces mediante la plástica y otras a través de lo sonoro. Mas es un hecho que su trayectoria vital y profesional está marcada por la música, que ejerce como *prima inter pares* y que se sitúa “antes que cualquier otra cosa”, como si el verso de Verlaine se hubiese tomado en sentido literal. Así, Valdeón es, desde 1997, el experimentado director del Coro de la Universidad de Oviedo, entidad igualmente en constante metamorfosis, en donde cada curso se renuevan la mayoría de sus componentes. Se nos antoja un coro/río heraclitiano, que siempre fluye, sin que deje de sonar el mismo rumor que nos transporta a rincones hermosos y poco frecuentados del repertorio.

El maestro Valdeón es músico desde niño. Supo aprovechar la afición filarmónica de su familia, empezando porque su abuelo –José Menéndez Carreño, *Cuchichi*- fue un célebre cantante tradicional asturiano. Con el tiempo, Valdeón se titularía en viola y se licenciaria en Musicología. Su sólida formación es una de sus señas de identidad. Esta visión integral de la música le ha permitido abordar nuevos repertorios como director, dar oportunidades a los jóvenes compositores y afrontar estrenos absolutos de un amplio número de obras para solistas, coro y orquesta en exitosos conciertos celebrados en muy diversos escenarios. ¡Cómo no recordar la espectacular presentación de la Misa *The Armed man*, de Jenkins! O las obras de Arvo Pärt, Alfred Schnittke o John Tavener, por solo citar a autores de renombre internacional que llevó a los atriles en su amplia trayectoria directorial y en concepto de estreno en España en no pocos casos. Es interesante destacar, por otro lado, que su técnica directorial parte de la escuela de Pierre Cao, que unifica el gesto para el coro y la orquesta. Pero va más allá y la enriquece con la tradición coral inglesa, donde cabe la imaginación y hasta una cierta plasticidad de los resultados en la medida en que lo sensitivo adquiere el máximo desarrollo.

Toda esta experiencia tiene aún otro ámbito de acción en el ejercicio de la crítica musical. Son para nota las agudas y precisas observaciones –escritas sin pelos en la lengua- que nutren sus críticas, aparecidas en diversos medios periodísticos y que, sin duda, podría recopilar en un libro que serviría de ayuda y orientación a quienes pretendiesen adentrarse en este difícil género, así como de disfrute al conjunto de los aficionados.

Valdeón es un maestro en el arte de salirse del camino trillado. Y no solo en el terreno de la música académica, como se comprueba con su valioso trabajo en torno a la Misa de Gaita, una joya del patrimonio inmaterial asturiano que fue declarada Bien de Interés Cultural en 2013. Tiene algo de hombre renacentista y es eso lo que explica la naturalidad con la que se multiplica en unas u otras vertientes del Arte. *Gaudeamus Igitur*.

Carto(n)grafía de fugacidad

Muchos son los significados que desprenden estas esculturas aparentemente frágiles, estas fotografías que van tardar en morir: guapura a la vista, sencillez en formas, colores planos, puros, serenos; firmeza de lo endebles, resquebrajo de la unidad. Muchas son también las metáforas que rezuman; tantas como los sentimientos y reflexiones: la incertidumbre ante la perfección, la perfección de lo imperfecto, el volumen de lo que nunca se ve; la luz, siempre la luz, fecha soporte fiel de lo que menos val. Cartón. Qué poca cosa. Mas manipulé, conviértese en conceptos nuevos, en paisaje, memoria, perspectiva, semblante, identidad. En burla de aquello que, siglo a siglo, cultuvieron la piedra, el mármol o cualquier fósil de una verdad.

Piezas monocromas, oxetos anclados con gran poder comunicativo, columnas y unos retratos que bien nos falen de lo que pasa en el mundo, enlenguado de vacío, de resquebrajados y soledad. Grietas, grietas y xente solo. Líneas, pliegues (sensación de abolladura), texturas de las que salen en las caras vencidas por el tiempo. Quien repara recibe el golpe a tierra, a corteza de árbol; y albidra setos de abandono y estropeamiento, parados en ruinas, superficies y argayos de orfandad.

Carta testimonial, carto(n)grafía sólida de la brevedad, de la urdidura del momento, de los estantes de cada día, de lo que nunca somos capaces de atrapar. El cartón deja de ser un material para convertirse en símbolo, en visos de historia y de armonía, en resguños, pálpitos, referencias de equilibrio, vetas horizontales, como caligrafías que transmiten aplomo, complicidad. Verticales que fienden las composiciones, como fronteras emperruñadas, mancaduras de antaño ensin calcitrar.

Sea el espectador quien termine de descifrar estas obras -como el lector hace los poemas- que nunca dexen de ser versos pigmentados, que traducen pensamientos distintos en la mirada de estos seres que nos miran con brillo de humanidad.

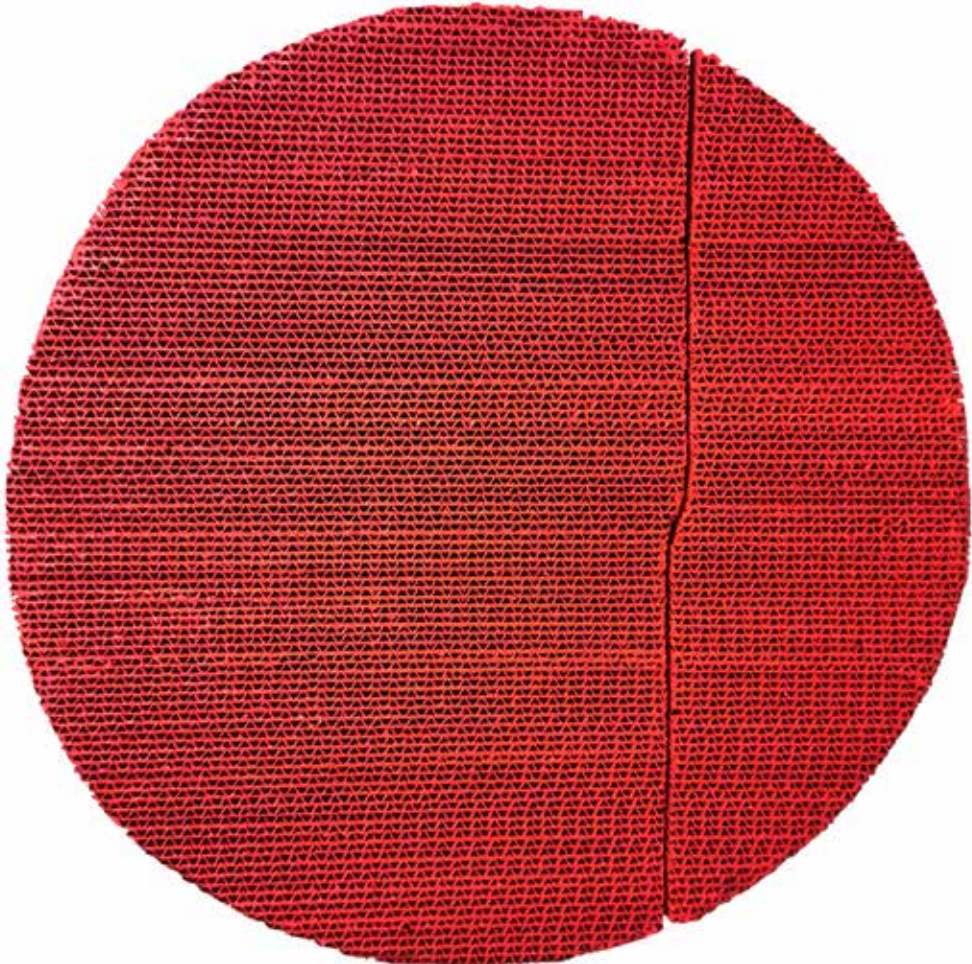
Lo más eterno, por veces, es lo fugaz.

Aurelio González Ovies
Escritor, poeta y profesor de Filología Latina de la Universidad de Oviedo

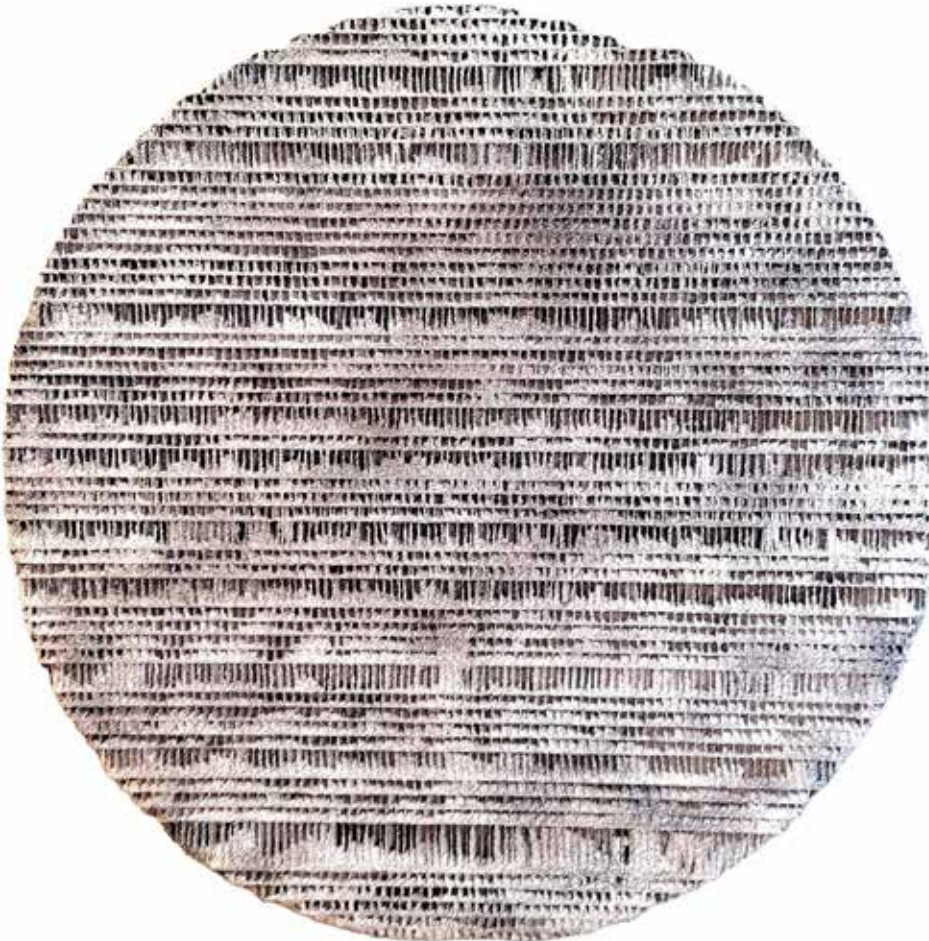


ESCULTURAS

2H
2019
Técnica mixta
56x5 cm.



CJ
2023
Técnica mixta
93x6 cm.



CK Tríptico

2022

Técnica mixta

54x15x7 cm. / 57x12x10 cm. / 100x13x10 cm.



CN
2018
Técnica mixta
60x40x16 cm.



CP
2020
Técnica mixta
68x26x7 cm.





CR
2020
Técnica mixta
172x70x13 cm.



CV
2021
Técnica mixta
138x40x12 cm.



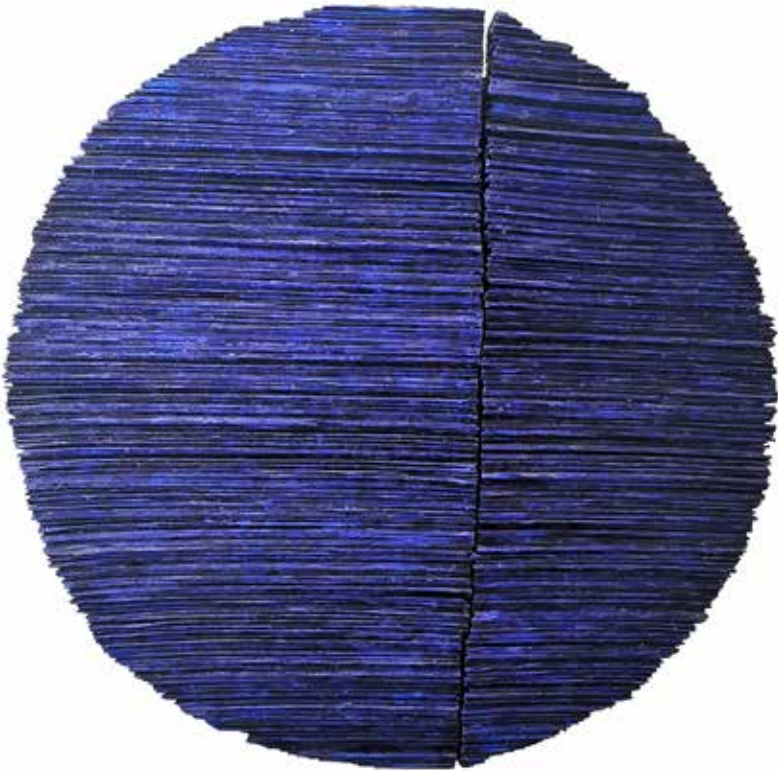
CW
2019
Técnica mixta
70x47x11 cm.



CX
2020
Técnica mixta
54x15x7 cm.



CZ
2018
Técnica mixta
132x10 cm.





El fotógrafo tranquilo

Joaquín Valdeón es un artista inquieto. Músico de profesión y culto de vocación, su vida ha transcurrido en ambientes que han favorecido su pasión por el arte, los viajes y las amistades.

Desde hace unos años, ha elegido la fotografía como medio de expresión plástica de una buena parte de sus inquietudes vitales. Centrándose casi exclusivamente en el retrato, sus modelos pertenecen, generalmente, a su entorno más cercano. Armado con cámara Hasselblad de formato cuadrado, Joaquín prefiere el blanco y negro tradicional antes que los actuales sistemas digitales, que conoce pero apenas practica. Experto en las técnicas convencionales, revela sus propios carretes y positiva personal y cuidadosamente sus copias.

Su creciente obra fotográfica, fruto del esfuerzo y la constancia, no pretende revolucionar el medio sino afianzarse en él. En este sentido, Joaquín es un fotógrafo clásico y, como tal, las invenciones estrafalarias le provocan indiferencia. Lo suyo es transmitir emociones, traspasar las barreras que lo separan de sus sujetos; su original y espartano talento radica en los conceptos.

Lo que más sorprende de sus imágenes, aparte de una claridad técnica y formal excepcionales, es la quietud y la tranquilidad que emana de sus personajes; están literalmente vivos en nuestra presencia, trascendiendo el tiempo y el espacio para convertirse en personajes atemporales. Si la fotografía, para Joaquín, es un espejo que refleja su realidad y la de los suyos, es como si él mismo hubiera desaparecido detrás del espejo para dejarnos cara a cara con sus auténticos protagonistas. Joaquín es discreto, no impone: observa, siente y, con toda la paciencia del mundo, dispara. La maestría de Joaquín consiste en desvelar ese momento mágico en que la luz y la expresividad se unen para, relajadamente, descubrirnos la conciencia íntima de sus retratados, que como casi siempre ocurre, es la nuestra propia.

Carlos Casariego
Fotógrafo



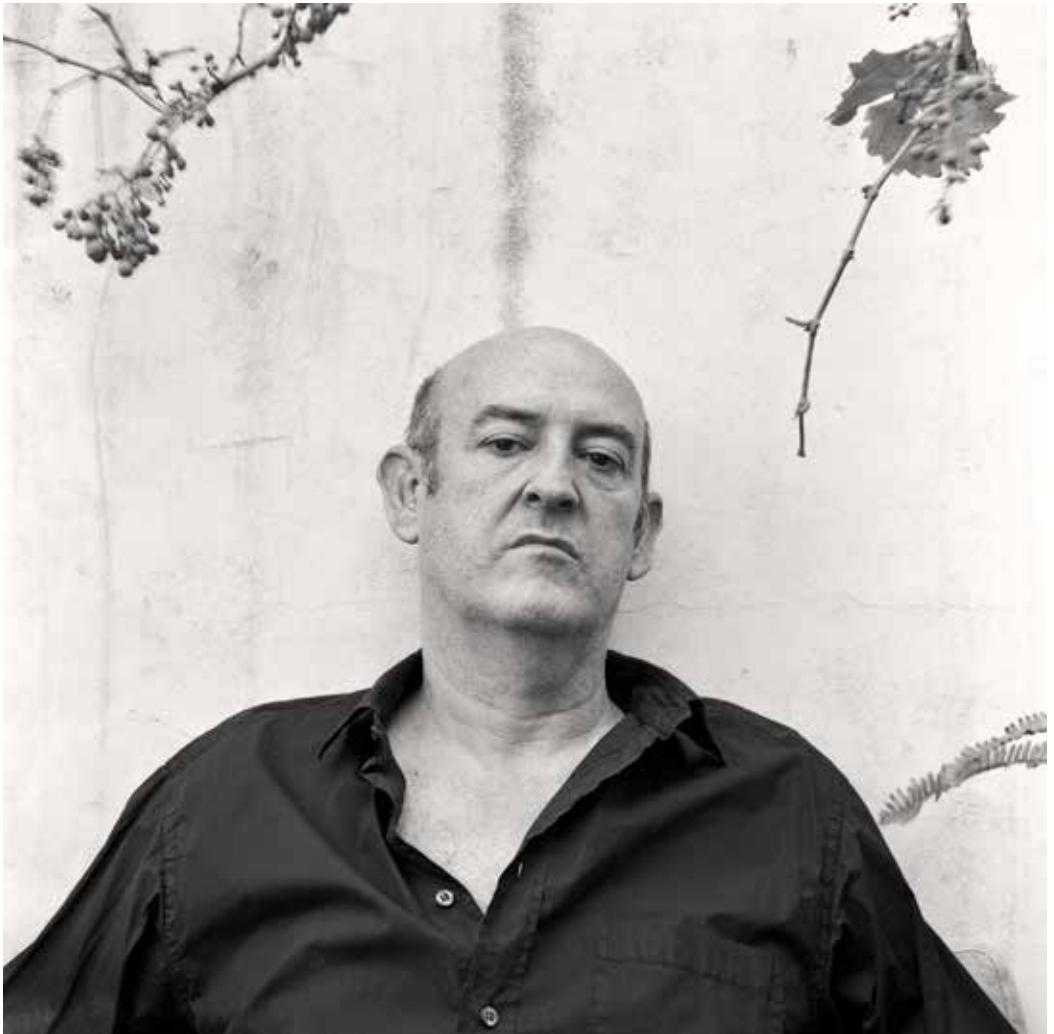
RETRATOS

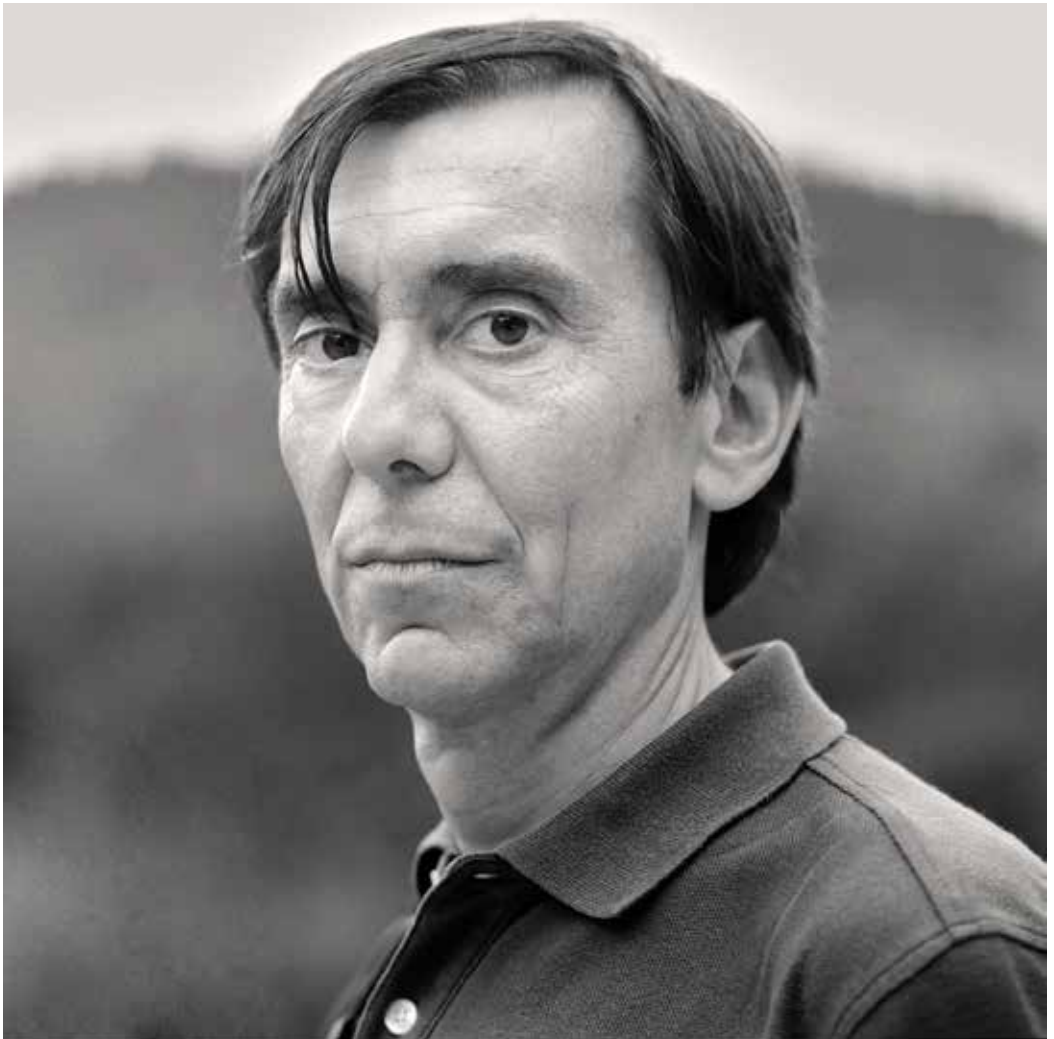
Retrato E
28x28 cm.







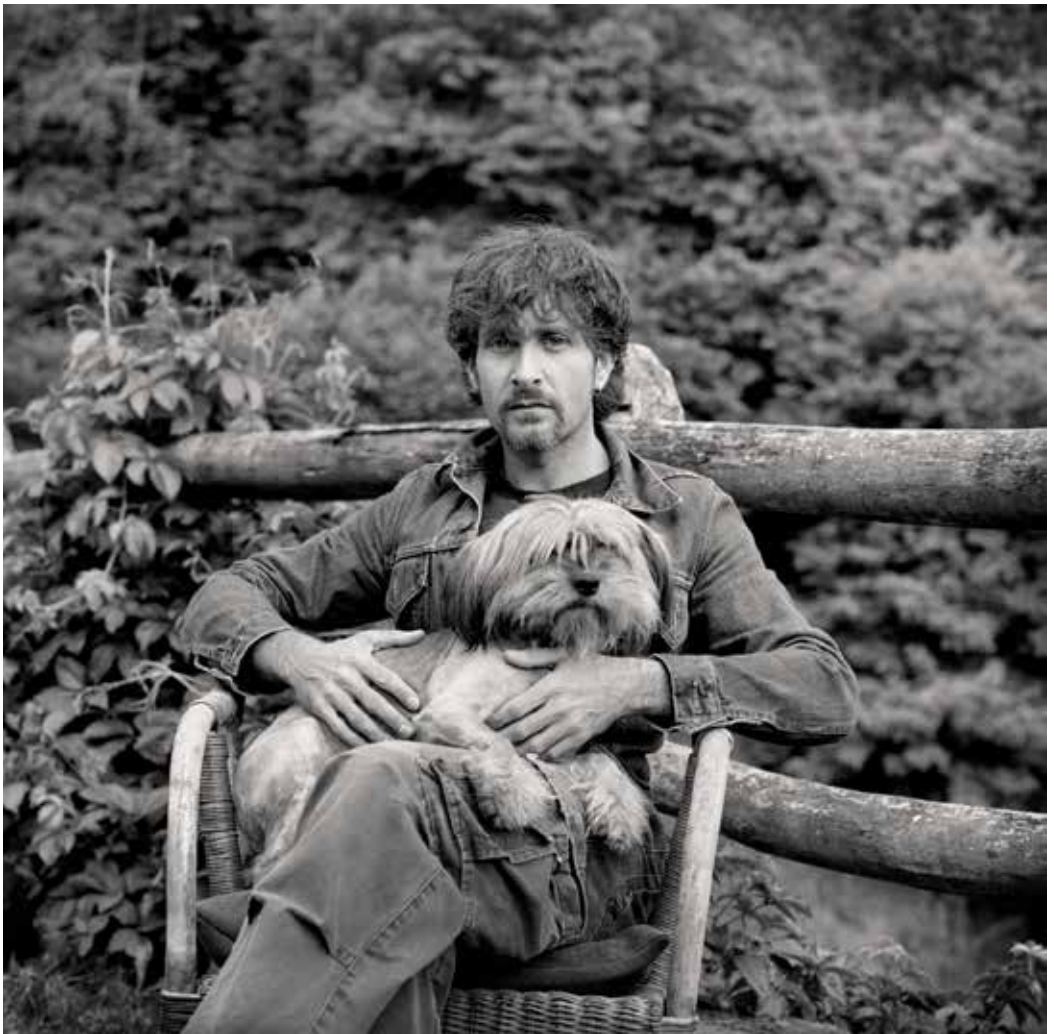












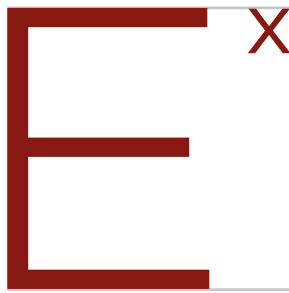


Retrato I
36x36 cm.









Exposición



Universidad de
Oviedo